

ción de estos artículos como un acontecimiento: primero, porque se hacen en España donde continúa dominando el dictador Primo de Rivera, y después porque son excesivamente escasas las ocasiones como ésta en las que el público puede saber de Rusia un poco de verdad, ya que diariamente todos los periódicos a coro atribuyen a este país las más antojadizas monstruosidades. En Francia hasta se presenta el caso de la fundación de un poderoso rotativo con el exclusivo objeto de vociferar contra el primer pueblo socialista del mundo. En ese periódico, un señor perfumista millonario, firma diariamente artículos que confeccionan sus empleados con datos absolutamente calumniosos. El diario se llama "El Amigo del Pueblo", hace gala de una completa información del mundo, y se vende, dando el máximo de ventaja para el lector, a diez céntimos de franco. Este precio bate el récord de la baratura, pues ninguna otra cosa se podrá comprar en Francia por tan infinitesimal cantidad monetaria.

Los mismos métodos de difamación del "Amigo del Pueblo", con sólo ligeras diferencias de temperatura, son empleados por todos los periódicos capitalistas del mundo. En general en todos ellos se presenta a Rusia como un país de pesadilla, de miseria y de muerte.

Casi todos los escritores que han ido a Rusia, después de visitarla, han escrito sobre ella libros bien documentados de los que se desprenden conclusiones opuestas a las que se pudiera deducir de las noticias periodísticas. Libros de los que se sale con la fe en la revolución del siglo XX más firme y mejor confortada. Luc Durtain por ejemplo, en Francia, Alvarez del Vayo, en España, han escrito preciosos libros de honrada e inteligente información y estudio sobre el país de los Soviets.

Pero estos libros, en verdad, no son leídos como debieran serlo. Por su mismo carácter de libros permane-

cen un tanto alejados, un tanto desconocidos por las grandes masas.

El periódico juega un rol diferente. El periódico con su carácter cinematográfico, ligero, sencillo hace quiérase o no, la conciencia de la gran mayoría de sus lectores. En París, por ejemplo, hay gentes que piensan estrictamente de acuerdo con el "Intransigent"; otros de acuerdo con "Le Temps", otros con "La Action Française", etc.

La aparición, pues, de artículos sobre Rusia, suscritos por una firma eminente en un periódico como el A. B. C., tiene en realidad una enorme importancia.

La historia de Esteban Zweig es conocida en todo el mundo. Su fama y su honradez no admiten reservas en ninguna parte. De antemano sabemos, pues, que lo que escriba sobre el estado actual de Rusia estará inspirado en la estricta realidad.

Y Esteban Zweig escribe en su primer artículo las siguientes líneas iniciales: "Acaso ningún viaje tenga hoy más atractivo de interés y de sugestión, como un viaje a Rusia". Nosotros creemos que ninguna lectura de periódico tenga tanto interés y sugestión como la que los escritores honrados nos entregan para el conocimiento del país que desde hace diez años concentra más que ningún otro la atención del mundo.

París, enero de 1919.

TESTIMONIOS

DOS CARTAS DE SANIN CANO

Bogotá, calle Junín, 14 de agosto 19 de 1928.

Señor don José Carlos Mariátegui.

Lima.

Mi distinguido amigo:

Mil gracias por su apreciable de 10. de julio que me ha llegado con algún atraso. Debo agradecerle también el